MARÍA PEPA

Porque me pasaría la función dando gritos.

RUBIO

¿Por mí?

MARÍA PEPA

¿Por quién? ¡Ingrato!

MORENO

¿Y tú por mí?

CINTIA

Sucumbiría.

D. FLORO

Vaya, vaya. No contristen el ánimo. Alégrennos estas madamas con alguna canción.

MORENO *y* RUBIO

Eso, sí; canten... canten.

CINTIA

Mi amiga que sabe una canción torera... yo sólo canto endechas... y nos pondríamos más tristes.

*Música.*

MARÍA PEPA

El lidiar á los hombres
y el lidiar toros
piden el mismo arte
y el mismo aplomo.



Los hay boyantes,
los hay muy claros,
los hay muy finos,
los hay... marrajos,
y cada bicho pide un toreo,
unos de brazos
y otros de cuerpo.
Hay que abrirse de capa
con el que acude con muchos pies,
y hay que saber dar largas
al que buscando el bulto quiere coger.
Si dos se quieren
y están de acuerdo,
pues la estocada
resulta á un tiempo.
Pero si no se arranca, hay que arrancarse
y hacer por él,
que Costillares, para estos bichos,
buscó la suerte del volapié.

MORENO *y* RUBIO

¡Ay qué torera es esta usía!
¡Ay lo que sabe de torear!
Ni Pepe-Hillo ni los Romeros,
ni Costillares sabrían más.

MARÍA PEPA

El lidiar á los hombres
y el lidiar toros
piden el mismo arte
y el mismo aplomo.

*Hablado.*

CINTIA

¡Ay, don Floro! ¿No oísteis? ¿No oís? ¡Silencio! ¡Callen! Apaguen las luces.

MORENO

¿Qué ocurre?

MARÍA PEPA

¡Pero Cintia!

CINTIA

¡Silencio! Son ellos, son sus pasos; callen, no respiren siquiera. ¡Muertos somos!

D. FLORO

No se oye nada.

MARÍA PEPA

Por favor, Cintia; no nos alteres.

MORENO

En la que nos hemos metido, compadre.

RUBIO

Por dónde salir es lo que no veo.

D. FLORO

Vaya, sosiéguense y no hagan caso de mi señora Cintia, que siempre adoleció de estos sobresaltos. ¡Tal vida lleva la desdichada!

MARÍA PEPA

¡Tal vida llevamos!



MORENO

¡Y tal noche nos están dando!

D. FLORO

Beban, beban, señores, y brindemos por el amor y por la hermosura, únicas cosas de este bajo mundo que valen la pena de afrontar peligros y la muerte misma.

CINTIA

¡Ah!

MARÍA PEPA

¿Qué te ocurre ahora?

CINTIA

Que me dió hipo. ¡Ah!

D. FLORO

Ahora era menester un buen susto.

MORENO

Déjenos ya de susto, que no ganamos para ellos.

CINTIA

¡Ah!

D. FLORO

Beba, sin respirar, siete veces seguidas.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Apdo. 1625 MONTERREY, MEXICO

MARÍA PEPA

Es que te has atracado sin tino. No me viste á mí, que no probé bocado.

CINTIA

Pídeme finura en todo; pero no comer teniéndolo delante...

MARÍA PEPA

¡Qué ordinariez!

CINTIA

Si no es hipo, es mal de corazón, son vapores. ¡Ah! Me falta el hálito vital.

MORENO

¡Por vida de las usías!

RUBIO

Si con bien salimos de esta...

D. FLORO

¡Silencio! ¡Silencio! Ahora sí; no oyen... escuchen...

MARÍA PEPA

Sí, sí; ahora sí; son ellos.

CINTIA

¡Ellos! ¡Ah!

MORENO

Sí, viene gente.

RUBIO

Voces de hombre... Hablan francés.

D. FLORO

Por supuesto, francés; estamos perdidos. Ocúltense, huyan.



MORENO

Pero, ¿dónde?

RUBIO

¿Por dónde?

CINTIA

*(Dando gritos, desmayada.)* ¡Ay, ay!

D. FLORO

Tapadle la boca, que no grite. ¡Silencio! Apaguen las luces.

MARÍA PEPA

Esperad. Yo saldré, suceda lo que suceda. *(Sale María Pepa.)*

CINTIA

¡Ay, ay!

D. FLORO

Ahogadla si no calla.

MORENO

¡Madama, madama! ¡No nos pierda!

RUBIO

*(El Rubio tira una silla.)* ¡Maldita silla!

D. FLORO

¡Chist! ¿No oyen? Amenazan de muerte.

MORENO

Pero, puede saberse...

D. FLORO

¡Si ustedes supieran!

RUBIO

¿Dónde estamos?

D. FLORO

En casa de esas damas.

RUBIO

Nos lo figurábamos.

D. FLORO

Sí; pero estas damas son...

MORENO

¿Quién? Acabad.

D. FLORO

Casi nada. Dos grandes señoras, amigas de Su Majestad el Rey José y de su primer ministro... Ya ven si consentirán burlas en este terreno.

MORENO

¿De Pepe Botella?

D. FLORO

Silencio, desdichado.

RUBIO

Nos ahorcan.

D. FLORO

Ahorcarnos, no; sería un escándalo. Nos supri-



mirán en secreto, por el veneno ó de una puñalada trapera, al volver de una esquina, cualquier noche.

RUBIO

Ya no se oye nada.

CINTIA

¿Adónde estoy? ¡Ay! ¿Qué es esto?

MORENO

¡Silencio!

CINTIA

¿Quién me toca?

MORENO

Cualquiera. Ahora no estamos para nada. *(Vuelve María Pepa.)*

MARÍA PEPA

Ya estoy aquí. Enciendan una luz.

D. FLORO

¿Qué fué? ¿Qué sucedió?

MARÍA PEPA

¡Chist! Son ellos, los espías, esos sayones que no nos dejan respirar. Pude detenerlos, pero registran toda la casa, volverán... Entrarán aquí...

MORENO

¿Y no hay escape?

MARÍA PEPA

Pronto, don Floro, escondedlos en el camaran-

chón donde se guardan los reposteros y esteras viejas.

RUBIO

¡Buena está la posada! ¡Dichosas usías!

MORENO

No me sentará la cena.

D. FLORO

Venid... Que oigo ruido de espadones. Vamos señores.

RUBIO

Vamos, vamos. ¡Uy! Que obscuridad.

MORENO

Y hay que entrar á gatas.

D. FLORO

Entrad como podáis, pero sea pronto. (*Salen don Floro, el Moreno y el Rubio.*)

MARÍA PEPA

¡Ja, ja!... Ahora, aquí; listos. (*Entran varios mozos con escaleras de mano.*) Como en comedia de tramoya, desnudad las paredes, retirad estos muebles y todo el servicio, y volvedlo en seguida á mi casa... Mutación de teatro. No será mala la sorpresa... Vamos, no tardar.

CINTIA

No diréis que desempeñé mal mi papel.



MARÍA PEPA

Gracias al apuntador.

CINTIA

Buen susto llevan.

MARÍA PEPA

Y el que les queda por pasar todavía. Ya está todo. Eh, prima, amiga... Ya podéis entrar.

DOLORES

¿Dónde quedan esos pillos?

MICAELA

No les vendría mal una buena paliza para fin del cuento.

MARÍA PEPA

Ahora sentáos aquí como si tal cosa; ellos no pueden suponer que han estado en su casa y cuando os hallen aquí, creerán que han soñado.

DOLORES

O que estaban borrachos.

D. FLORO

(*Entrando.*) Ya les dejo ocultos entre unas esteras.

MARÍA PEPA

Ya pueden salir. Nosotras nos vamos. Prima mía, yo no sé si habré curado á vuestros maridos, porque no se muda de condición en un día; y si ellos prometen enmendarse, como todo fué come-

dia, cosa de comedia será su enmienda; mientras el telón baja, y hasta otra. Pero yo te aseguro que bien escarmentados quedan y han de mirarse mucho antes de volver á presumir en sus fantasías.

DOLORES

¡Ay prima, como hayamos conseguido eso siquiera, yo te prometo que como hay devotas de iglesias, nosotras lo seremos de teatros, ya que á tu gracia para hacer comedias debemos nuestro remedio!

MICAELA

Y cuente usted con la mejor prenda que pase por nuestras manos, como regalo.

MARÍA PEPA

Nada hay que agradecer. Nunca representé farsa con más gusto. Adiós, adiós... que ya vuelven.

CINTIA

Acabé de ser señora.

MARÍA PEPA

Deja ya las finuras. *(Salen María Pepa y Cintia.)*

D. FLORO

Ya no hay peligro. Cuando oigan una palmada, pueden salir. Un instante. *(Da una palmada desde la puerta á tiempo de salir. Entran el Moreno y el Rubio.)*

MORENO

¡Dolores!



RUBIO

¡Micaela!

DOLORES

Sí, nosotras... ¿A qué vienen esos aspavientos? ¿Son estas horas de venir á casa?

MICAELA

¿Habéis dormido ya la mona, borrachones?

DOLORES

¿Por dónde habéis andado?

MICAELA

Los días y las noches fuera de casa

DOLORES

¡Y como venís!

MICAELA

Hasta traen telarañas en la cabeza.

DOLORES

En los ojos las tuvimos nosotras cuando los conocimos. ¡Maldita sea la hora!

MICAELA

Todo por no mirar más que la presencia, como si en el hombre no hubiera que mirar otras cosas.

DOLORES

La conducta, la conducta es lo principal.

MICAELA

Así nos vemos de arrastradas.

MORENO

Pero ¿queréis callar? ¿O váis á volvernos más locos? ¿Qué significa esto? Compadre, ¿qué es esto? ¿Hemos soñado? O es cosa de brujas. Yo estoy loco.

RUBIO

Yo estoy turulato.

MORENO

Llamaron.

RUBIO

¿Quién será á estas horas?

DOLORES

Vaya usted á saber. Nada bueno. Yo saldré.

RUBIO

¡Moreno!

MORENO

¡Rubio! *(Se oye discutir dentro. Vuelve Dolores.)*

DOLORES

Pero ¿qué habéis hecho?, pícaros, más que pícaros. Un jefe de patrulla pregunta por vosotros; dice que tiene orden de prenderos.

MORENO

¿Prendernos?

RUBIO

¡Compadre!

MORENO

¿Y están ahí?



DOLORES

Se fueron; dije que aquí no era; pero se enterarán mejor, volverán y...

MICAELA

¡Ay! Que estaríais bebidos y habréis hecho algún atropello. ¡Ay! Que esta es la ruina de nuestra casa y la perdición de dos mujeres.

MORENO

Compadre, fué verdad todo.

RUBIO

Se ha enterado Su Majestad.

MORENO

Y ¿qué hacemos? Tomar soleta aunque sea por el tejado.

RUBIO

¡Micaela, adiós!

MORENO

¡Adiós!

MICAELA

¿Adónde váis?

DOLORES

No salgáis ahora, que rondarán la casa.

MORENO

Desde el sobradillo podemos verlo.

RUBIO

Sí, sí; si no podemos escapar, perdidos somos... Viudas sois. *(Salen.)*

MICAELA

Ya me dan lástima.

DOLORES

A mí no. Y ahora, para que sea mayor su confusión cuando vuelvan, avisaremos á los vecinos como se ha convenido, y que nos hallen de bulla y de bailoteo. Vecinos... eh... vecinos... *(Entran los vecinos.)* Pronto. Un fandanguillo que alegre. *(Vuelven el Moreno y el Rubio.)*

MORENO

Rondan la calle.

RUBIO

Frente á la casa hay un bulto que no se mueve.

MORENO

Pero, ¿qué es esto?

DOLORES

Para disimular mejor si vuelve la patrulla.

MORENO

No está mal pensado.

RUBIO

Sí, sí; venga jaleo... ¡Ay, de bolera me vestiría yo ahora para escondermel



MICAELA

No les sale el susto del cuerpo.

DOLORES

¡Ay, ya les saldrá y volveremos á las andadas!

MICAELA

No les pasará tan pronto,
que la burla ha sido buena.

DOLORES

Y aquí termina el sainete,
perdonad las faltas nuestras.

*Música y baile.*

FIN DEL SAINETE